



Espinoza se encamina, en uniforme militar, a ser notificado de su degradación, lo que acepta con su venia

REUTER - AFP

■ SATISFACCIÓN OFICIAL POR LA DEGRADACIÓN DE ESPINOZA

Medida militar alivia la tensión en Chile

El ex brigadier ingresó en la madrugada de ayer, vestido de civil, a la prisión construida especialmente para los militares en las afueras de Santiago tras tres semanas de dilaciones

Con la degradación del brigadier Pedro Espinoza y su entrega a la Policía para su ingreso a una cárcel especial, el ejército alivió en parte la peor crisis política que ha vivido la renovada democracia chilena.

“El estado de derecho ha operado una vez más de manera cabal”, anunció el gobierno a través de un comunicado, y agregó que con esta decisión de los militares “el país ha sido testigo del respeto que todas las instituciones guardan por la Constitución y las

leyes, especialmente en este caso, en lo que se refiere a la sujeción de las sentencias judiciales”.

El caso de Espinoza, pero muestran cautela porque aún está pendiente la actitud que asumirán los militares frente a la situación del ex jefe de la policía secreta, Manuel Contreras, quien está internado en un hospital de la Armada en la sureña ciudad de Talcahuano, cumpliendo hasta ahora su desafío de no pasar ningún día en la cárcel.

“El Ejército ha mostrado que acata el fallo judicial y quedan desvirtuadas las aprensiones respecto de que pondría obstáculos

a la materialización de la condena”, dijo el vicepresidente del opositor Partido Renovación Nacional, Alberto Espina.

La tensión había llegado al climax luego de la abierta rebelión expresada por Espinoza, quien se negaba públicamente a ingresar a una prisión por considerarla insegura y anunciaba su decisión de continuar indefinidamente en el interior del Comando de Telecomunicaciones del Ejército, en las afueras de la capital.

Sorpresivamente y a la hora de mayor audiencia de la televisión, el propio Espinoza apareció en las pantallas cerca de la puerta de la unidad de telecomunicaciones con su uniforme militar e informó que había sido degradado del Ejército para ser entregado a la Policía y posteriormente al servicio de prisiones Gendarmería.

SIN UNIFORME

Ya vestido de civil y con fuerte custodia policial, ingresó en la madrugada de ayer a la prisión de Punta de Peuco, un recinto de reclusión construido especialmente por el Gobierno en sólo algunas semanas por el gobierno en las afueras de Santiago, para recibir a los condenados.

Al menos en el caso de Espinoza, este hecho ponía fin a la incertidumbre que hubo desde que hace tres semanas la Corte Suprema dictó el fallo condenatorio.

El propio Espinoza se encargó de darle simbolismo al acontecimiento, al aparecer en público con su uniforme y haciendo el saludo militar.

“Se demuele la tradición de lo que fue nuestro Ejército”, había dicho poco antes en una entrevista telefónica a la estación de televisión de la Universidad Católica, expresando además su desazón por haber recibido este trato de una institución en la que estuvo durante 46 años. (En base a Reuter, AP y EFE)

Análisis RAÚL BAREÑO

El estado de derecho está vigente

Entre las marchas y contra-marchas que rodearon el proceso a los militares en Chile, en la madrugada de ayer se dio otro paso a favor de la Justicia y del orden constitucional.

El sinuoso y desgastante camino que Chile ha emprendido para hacer justicia está dando sus frutos. Más allá de demoras, amenazas o “chicanas” provocadas por los procesados -y apoyadas desde la cúpula del Ejército a través de Pinochet- el brigadier Espinoza tendrá que cumplir con lo que marca la ley y acatar su sentencia a 6 años de prisión por el asesinato de Orlando Letelier.

Aunque el gobierno pidió atenerse a los hechos más que a los dichos, crecía el temor de apoyo militar a la rebelión. El temor partía de declaraciones de Pinochet, que había considerado la sentencia como injusta y politizada.

Pero sorpresivamente Espinoza apareció en la unidad de telecomunicaciones con su uniforme e informó que había sido degradado.

Más allá de un triunfo del gobierno esto es un triunfo del estado de derecho.

Solidaridad con Frei de todos los presidentes del Mercosur

Los presidentes de los países del Mercosur -Carlos Menem, Fernando Henrique Cardoso, Juan Carlos Wasmosy y Julio María Sanguinetti -enviaron ayer a su colega chileno, Eduardo Frei, una carta conjunta en la que destacan su más firme apoyo para que la democracia chilena salga fortalecida de la crisis política que vive el país.

Si bien estaba previsto que Frei asistiera a las deliberaciones de la Cumbre Económica del Mercosur que organizó en San Pablo el Foro Económico Mundial, el mandatario canceló su viaje a raíz de la delicada situación política que vive el país como consecuencia del procesamiento del ex director de la DINA, el general Manuel Contreras.

En la carta, redactada y suscrita poco antes de que finalizaran las sesiones del evento, los jefes de los Estados del Mercosur señalan: lamentamos la ausencia de Su Excelencia en esta reunión por motivos que entendemos perfectamente. Decidimos manifestarle nuestro más firme apoyo en la certeza de que, con su sabia y segura conducción, la democracia chilena saldrá fortalecida.

En cuanto a la eventualidad de llegar a un acuerdo comercial entre el bloque y Chile los presidentes señalan que aprovechamos esta oportunidad para reiterarle nuestro compromiso de avanzar en las negociaciones para concretar, a la brevedad posible, un acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y Chile.

Ahora la incertidumbre se centra en la actitud que podrá tomar Contreras